



La auténtica amistad

Citlali Pérez Velázquez
Saltillo, Coahuila

La amistad: “Es un sentimiento puro y desinteresado que une a las personas, sin tener en cuenta vínculos familiares, es decir, que nace espontáneamente, se elige. Tal vez el vocablo latino *amicus*, provenga de amor, pues es una forma de amar, que genera un lazo”. Aunque este concepto no es de mi autoría, lo incluyo porque estoy de acuerdo con lo que en él se menciona, creo que la amistad es mucho más profunda de lo que muchas veces se practica. La palabra amigo implica mucho más que salir con él y pensar que es “mi mejor amigo” porque siempre me invita a salir.

El ser humano es un ser social, por lo tanto tiene la necesidad primordial de pertenecer a una sociedad o de encontrarse rodeado de personas. Pero no solo se queda allí, si no también existe en nosotros la necesidad de contar con alguien cuando nos encontremos en momentos de tristeza y alegría.

Identidad

Cada uno de nosotros pasamos por una etapa en la cual buscamos nuestra identidad, pero... ¿Qué es la identidad? La identidad en sí es todo aquello que nos hace diferentes a los demás y como muy bien dice Martín Buber (filósofo, teólogo y escritor

judío austriaco/israelí): “En este mundo cada persona representa algo nuevo, algo que nunca ha existido todavía, algo único y original”. Es importante tomar esto en cuenta, ya que a veces nos dejamos llevar por la identidad de nuestros “amigos” y adoptamos muchas, sí no es que todas sus costumbres, forma de vestir, forma de actuar, de hablar, incluso la forma de tratar a nuestra familia, cosa que nos puede llevar a cometer muchos errores que no podremos remediar después. Por ello es importante que nos demos a la tarea de encontrar nuestra propia identidad, no basta con solo copiar patrones, y pensar que nos va ir bien si somos como alguien más.

A veces nos formamos la idea de que tenemos que ser iguales a alguien para ser aceptados en algún grupo de “amigos”, sin darnos cuenta que desde el momento en que nacemos ya somos muy diferentes a los demás, ya tenemos un nombre, apellido, y lo más importante una familia diferente y aún mayor es la diferencia cuando pertenecemos a la familia de la Iglesia de Dios, tenemos un valor incomparable y no podemos vivir fingiendo que somos de una forma solo para agradarle a unas cuantas personas que, lo más prob-

able es que no estén con nosotros el resto de nuestras vidas y nos abandonen en momentos que de verdad los necesitamos.

Indiscutiblemente existirán personas que influirá en nosotros para encontrar nuestra identidad, pero he allí en donde debemos poner atención a los diferentes modelos a seguir. Desde el momento en que nos encontramos dentro de la iglesia de Dios ya tenemos algo que nos distingue de los demás, pero lo importante y a la vez difícil para nosotros como jóvenes es, mantener esa distinción frente a los demás, ya que hay demasiadas atracciones en el mundo, que desgraciadamente nos hacen perderla.

Aquí es donde debemos poner atención, ya que es muy fácil que nuestros “amigos” nos inviten a fiestas, reuniones, antros, bares, etc. Y más fácil es que nosotros aceptemos porque son cosas que hacen los jóvenes de nuestra edad, además de ser “divertidas” ante los ojos de las personas. Hay que saber muy bien a qué tipo de lugares podemos asistir y de qué tipo de personas rodearnos, es decir, con quien nos vamos a juntar en la escuela, el trabajo y de más lugares a los que asistimos diariamente. Recordemos lo que dice el Apóstol Pablo “No erréis:

Las malas conversaciones corrompen las buenas costumbres.” 1 Corintios 15: 33.

Cuantas veces nos hemos despertado con la noticia de que hubo un choque que fue causado por un joven en estado de ebriedad, o de que unos jóvenes asaltaron, asesinaron o violaron a alguien estando bajo el efecto de alguna droga. Todas estas cosas pasan cuando nos dejamos llevar por la influencia de aquellos que se dicen ser nuestros “amigos”. Con esto viene a mi mente, aquella vez en la que fui asaltada, por tres jóvenes que eran menores que yo, esta experiencia me hizo pensar en que tan mal están las cosas afuera y me preguntaba ¿Qué fue lo que los hizo actuar de esa forma? Y como a sus escasos 15 y 16 años se dedicaban a hacer ese tipo de cosas, además, uno de ellos se encontraba bajo el efecto de alguna droga y fue a quien pudo detener las autoridades y él mismo delato a los demás. Este es un fiel ejemplo de que hay ciertas personas que no son buen ejemplo a seguir, ya que ellas hacen cosas que nos pueden dañar en gran manera.

Así podemos encontrar muchas situaciones en las que los “amigos” pueden involucrarnos sin darnos cuenta, como también el hecho de llegar a tener relaciones antes del matrimonio. Es muy común ahora el que a los jóvenes ya no les importe llegar al matrimonio para tener una relación sexual, y es así como se puede llegar a consecuencias fatales, desde un embarazo no deseado, hasta la muerte de la joven provocada por un intento de aborto. Pero es obvio que entre los “amigos” no se habla de esto solo se dedican a criticar y a juzgar por la creencia de que somos anticuados por querer esperar hasta el matrimonio para tener una relación, y que traten de animarnos a hacer ese tipo de cosas diciendo que solamente hay que cuidarse bien, y aun mas porque ya existen diferentes tipos de anticonceptivos, pero allí no está el detalle, sino en que como hijos de Dios tenemos que cuidar nuestro cuerpo y mantener aquella santidad que el Señor ordeno, “¿No sabéis que sois templo de Dios, y que el Espíritu de Dios mora en Vosotros?” 1 Corintios 3: 16.

Esta en nosotros la decisión de llegar a tales actos solo por la influencia de aquellos que parecen ser nuestros “amigos”, pero no debemos dejar de lado lo que está en las sagradas escrituras; “... ¿No sabéis que la amistad del mundo es enemistad con Dios? Cualquiera pues que quisiere ser amigo del mundo, se constituye enemigo de Dios.” Santiago 4: 4., ya que él no solo nos recomienda alejarnos del mundo, si no que, nos advierte que cualquiera que prefiera esas cosas Dios lo desechara. Para nosotros puede parecer extremista este versículo, sin embargo la profundidad de él es mucha, ya que el Señor nos trata de resguardar de todas las atrocidades a las que

nos encontramos expuestos en el mundo y esta recomendación no es más que una de las muchas formas en las que nuestro Dios nos quiere proteger de todo mal.

Con todo lo anterior no quiero decir que no es bueno tener amistades fuera de la Iglesia, solo me refiero a que no nos dejemos influenciar por las malas costumbres de los demás, si no por el contrario, cuando encontremos un verdadero amigo fuera de la Iglesia nuestro mejor regalo para él es, el hablarle de la palabra de Dios y mostrarle el camino correcto hacia nuestro Señor.

En lo personal se que a veces es difícil hablarles de la palabra de Dios, ya que creemos que no entendería o por cual cualquier otra razón no lo hacemos, pero debemos recordar también que el Señor dijo amaos unos a los otros, y la mejor forma de demostrarles nuestro amor y aprecio a nuestros amigos es esa. Para terminar me gustaría hacerlo con el mismo proverbio con el que comencé, “El que cubre la falta busca amistad, mas el que la divulga, aparta al amigo.” Proverbios 17:9., ya que en él se resume lo que es la Auténtica amistad, pero que es lo ¿qué quiere decir el Señor con esto?, es fácil y sencillo, solo quiere dar a entender que aquel que procura nuestro bien es quien es digno de llamarse nuestro amigo, más aquel que se da cuenta que nos encontramos en mal camino y aun así no hace nada por ayudarnos y que por el contrario nos hunde más, ese de ninguna forma puede darnos una autentica amistad.

Si nos damos cuenta la definición incluida

al principio y el proverbio tiene mucha relación, ya que se dice que la amistad tiene que ser desinteresada y que se busca en ella el bien de aquel a quien llamamos “amigo”, se habla de que al amigo nosotros lo elegimos y es aquí en donde debemos de tener cuidado ya que por lo que hemos hablado es difícil encontrar a aquella persona la cual nos ame desinteresadamente y nos de lo mejor de ella así como nosotros estamos dispuestos a dar lo mejor para ella.

Todo esto nos lleva a la conclusión de que a pesar de que aquí podemos encontrar un verdadero amigo, no se puede dejar de mencionar que aquel que nos amo desinteresadamente, que nos da un amor puro y que llego a dar su vida para que fuéramos salvos es Jesús y que así como el dio todo por nosotros también nosotros debemos dar todo por él, y no dejar de lado el gran sacrificio que hizo por nosotros, si no valorarlo y aprovecharlo.”Nadie tiene mayor amor que este, que ponga alguno su vida por sus amigos. Vosotros sois mis amigos, si hicieréis las cosas que yo os mando.” Juan 15:13, 14.

Aquel que siempre está con nosotros en cualquier momento ya sea de felicidad o tristeza, es nuestro Señor Jesús y a pesar de que no lo veamos físicamente podemos llegar a sentir su presencia de una forma inexplicable y podemos estar plenamente confiados en que el nos ayudara en el momentos en que lo necesitemos. “... y si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el Justo.” 1 Juan 2:1 Y hay que recordar que aquel que busca cubrir nuestra falta siempre será nuestro Dios.



La Encuesta Nacional de Adicciones, realizada en 2008, dice que 281 mil jóvenes abusan de las bebidas alcohólicas, las edades oscilan entre los 12 y 17 años; ligado al abuso del alcohol se encuentra el inicio de la vida sexual, pues 30 por ciento de los menores de 15 años que bebe tienen relaciones sexuales. El estudio concluye que esto deriva en bajo rendimiento escolar, deserción, promiscuidad y lo peor en pérdida de valores.

Fuente: Instituto Mexicano de la Juventud (IMJUVE)